

TARDAJOS DE DUERO

Esta pequeña población se encuentra apenas a 10 km al sur de Soria, sobre un leve promontorio y en un entorno de llanos campos de cereal, en la vega del Duero. El caserío aparece coronado por la iglesia parroquial, obra fundamentalmente hecha en el siglo XIX, más concretamente en 1882, según cuenta Manuel Blasco.

Históricamente Tardajos fue aldea de Soria, encuadrada en el sexmo de Lubia, con su parroquia como contribuyente de diezmos a la colación capitalina de San Esteban. En el *Censo* de 1270 contaba con dos atemplantes y ocho moradores, y en 1352, en la *Sentencia de Concordia* –documento en el que aparece su cura, Pedro Ximénez–, con ocho parroquianos de número.

Iglesia de San Bartolomé

CONSERVA SU PILA BAUTISMAL ROMÁNICA, un vaso troncocónico de arenisca, de 75 cm de altura y 127 cm de diámetro decorado con cenefa de aspas biseladas y estrechos arcos de medio punto entrecruzados.

Es éste un tipo muy frecuente en la provincia, aunque podemos diferenciar cuatro variantes, en función de que la cenefa superior sea lisa (Aylloncillo, Matute de la Sierra o Ventosilla de San Juan), dentada (Torrearévalo, Villarraso, Cortos, Ventosa de la Sierra, Canos y Narros), vegetal (Cuéllar de la Sierra, Cubo de la Sierra, Estepa de Tera, Valdegeña, Trévago, Montenegro de Ágreda y

Oncala), o con arquillos de medio punto (El Espino, Pozalmuro y dos piezas en Ágreda). Al margen, hay otra serie de pilas que muestran arcos entrecruzados en variada y particular disposición (Villar del Campo, Castilfrío de la Sierra, Sepúlveda de la Sierra, Pobar, San Andrés de Soria, Abejar y Morón de Almazán, esta última seguramente gótica), pero sólo la que se conserva en la conca-tedral de San Pedro y que procede de la desaparecida parroquia soriana de San Prudencio, se remata con cenefa de aspas.

En conjunto podemos considerarlas como el verdadero prototipo de pila bautismal soriana, cuya implantación posiblemente tuvo lugar hacia la segunda mitad o últimas décadas del siglo XII.

Pila bautismal



Texto y foto: JNG

Bibliografía

ASENJO GONZÁLEZ, M.^a, 1999, pp. 101, 192; BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), pp. 535-536; IZQUIERDO BERTIZ, J. M.^a, 1985, p. 288; JIMENO, E., 1958, p. 170; LOPERRÁEZ CORVALÁN, J., 1788 (1978), t. II, p. 120; MADOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 263; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 163; PORTILLO CAPILLA, T., 1979, pp. 177, 190, 199; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M., 2001a, p. 43.